

El que avisa
no pierde dinero

LOS PRINCIPIOS

Inserte sus avisos en
Los Principios
que con ello obtendrá resultado

PORTE PAGO

Redactor: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

PERIÓDICO TRIMESTRAL

Aparece los Martes, Jueves y Sábados por la mañana

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle 48 de Julio números 564 y 566

Precios de suscripción

EN LA CIUDAD	
Por un año adelantado	5,50
seis meses	2,25
mes	0,50
EN CAMPANA	0,50
Por un año adelantado	6,00
seis meses	3,00
mes	0,50

índicador cristiano

6.—Silendo.—Nicas, Ramón y Paladio, obs., T.—Domingo.—Stos. Fermín, ob. m., Vicente, ob. m., y Lorenzo de Brindis.

7.—Inmac. Stos. Aquiló y Procopio, y sta.

8.—Martes.—Stos. Cirilo y Briscio obs. y sta.

9.—Martes.—Stos. Cirilo y Briscio obs. y sta.

Zenón y Alejandro, mrs.

LOS PRINCIPIOS

San José, Julio 6 de 1918

Política de actualidad

Resultado de inscripciones

Se han terminado los plazos de inscripción en los departamentos que deben elegir Senadores en el mes de Noviembre próximo. Según datos oficialistas, la mayoría de inscripciones que tanto parecen asustar a los órganos peligrosos. Bien sabido es que se ha echado mano de todos los recursos imaginables para llegar a un total de inscritos mayor que el del adversario. Por ningún principio se puede aducir que haya legalidad de procedimientos donde, como en Río Negro, se utiliza todo un bando de extranjeros para nacionalizarlos y ponerlos a disposición del fascismo en condiciones de arrostrar una lucha, que de otra manera habría resultado desventajosa para la canalla presidencial. Y al igual que en el citado departamento se ha hecho en Flores, Tacuarembó, Rivera, Rocha y Treinta y Tres, seguramente las comunicaciones que diariamente se hacen conocer procedentes de las localidades indicadas.

No vemos, pues, la democracia que sale victoriosa, demostrando los arrestos legítimos de las autoridades departamentales coloradas, como lo proclama el diario ya mencionado. Sólo mirando y juzgando los acontecimientos a través de un prisma muy benigio y propio al engaño puede ocurrirse tan grande como antojadizo devaneo elogiosos. Impuestos mejor que nadie de las faras que encierran esas mayas, los redactores del órgano montevideano, debieron dedicar sus bafas a fustigárlas, si verdaderamente sintieran respeto por la soberanía de la voluntad popular. Otras son, por cierto, las aspiraciones del país, ansioso de sentirse dueño de sus acciones, y teniendo medida exacta de lo que valen, y significan las enérgicas y huecas tiradas del parlamento oficialista.

Cierran, pues, los períodos inscripcionales con mayor o menor número, de ciudadanos afiliados a uno u otro bando, pero, nada hay tan cierto en todo el proceso preparatorio de las elecciones de Noviembre, como la usurpación descarada que el gobierno hace al pueblo de prerrogativas y derechos que le componen, con el único fin de mantener por más tiempo su situación en el poder.

Verdades axiomáticas

Con este título y comentando una parte del reciente informe elevado a la Convención Nacional por el doctor Ramón P. Díaz, cónsul Riviera por el Capital formula los siguientes cargos sobre la situación política actual:

“Dura, pero irreducible realidad. Se constata así el hecho superior a toda reserva, y que constituye el más vital de las instituciones nacionales: en el gobierno no hay un partido. En el gobierno no hay más que la voluntad personalista y caprichosa del Presidente de la República. La bandera del Partido Colorado con que se cubre la mercancía oficial es bandera de contrabando.

“Lo que hay en el gobierno es el partido presidencial, que responde al Presidente, sea quien sea, y llámese éste Latorre, Santos, Cuestas o Viera. Y el partido presidencial es sólo el partido del presidente.” Y añade: “es exclusivamente por las ramas de la administración nacional.”

Entre los componentes del grupo dominante no hay solidaridad en la obra. Sólo hay solidaridad en la defensa de las posiciones. Llegaron así al mal por excelencia del país. El gobierno de la República ha estado casi siempre en manos de grupos adminis-

trativos que han invocado la bandera colorada, como un pretexto inseparable de la dominación.

Santos era el jefe del Partido Colorado. Lo es hoy Viera. Y lo será mañana cualquiera, si acierta a colocarse por entre las tortuosas vecindades del presupuesto, hasta la primera magistratura del país.

El mal, sin embargo, se ha agravado en los últimos tiempos.

El partido administrativo presidencial se ha hipotecado, todo de nuestra vida pública, por el socialismo creciente que reina en las alturas, que hoy ha multiplicado los puestos públicos, y con los puestos la caravana de necesitados, sobre cuyas floqueas de estómago se forma el apoyo político de nuestro partido presidencial.

Así es natural que la vida pública se pierda sin vuelo, ni obra. La lucha entre la oposición y el gobierno no es una lucha de ideas. Es, apenas, un pleito de deslajo. Lo que defiende el grupo presidencial es, apenas, su posición administrativa. Gracias al manejo de un presupuesto de 40 millones de pesos, el número de los adeptos, ubicados y aspirantes, ha llegado a ser considerable. Y con esa fuerza se defendió, no ideales de gobierno sino la vida misma, comprometida por el naufragio si el naufragio sobreviene.

“¿Qué nos dice esta irreducible realidad? Que el país necesita que suba al gobierno un partido popular, y no un grupo administrativo. Un partido responsable de la gestión gubernativa, único medio real de cooperar a la obra técnica de las leyes escritas, para que restablecido el equilibrio, no se pueda decir que el gobierno de la República está entregado al despotismo de los de arriba y al servilismo de los de abajo,”

Sección literaria

ENSUÑO

PAR LOS PRINCIPIOS

Con ojos de maravilla.
Y el corazón de pena y gozo.
Purísima las manos y un sagrado
Tremblor de fuego entre tu mano fina;

Vaso etrusco de ciencia peregrina;
Pila esmeralda de un jardín calido,
Misión de mi futuro y mi pasado;
Mezcla de carne humana y las divinas;

Así en un sueño de hechizante fuego.
Virginal y sagrada como un ruego
A mí lado pasó tu bendecida.

Silueta que ensueña con mi suerte.
Y que mi barca guía por la marea
A morir en las playas de la vida.

LUIS MARIO ALLES

LA MALDAD CREADORA

La característica sorprendente de esta guerra es el punto en que hemos llegado, es la invulnerabilidad de los frentes, que obliga a los beligerantes a buscar todos los recursos de la guerra moderna.

Si Alemania hubiera creído posible romper nuestros frentes, se habría obtenido en la campaña submarina hasta provocar una guerra con América?

No, por cierto. Si ha recurrido a este método porque se sentía impotente, a pesar de su gran ejército.

Ella ha buscado por eso, toda clase de recursos.

De esa manera lograron y los otros han recurrido a los bloques económicos, a la guerra aérea, a las expediciones en pañes neutrales o de escasez de poder; y a la propaganda moral.

La maldad será más criadora que el amor?

El que ama no nos comunica sus virtudes; pero la maldad, al obligarnos a rechazarlas, nos arna.

Los alemanes y franceses se persiguen en la tierra y bajo ella, en el mar, en los aires y hasta en los corazones. En el dominio de las puras ideas también se ha movilizado.

El conflicto no abarca solamente a los ejércitos, como pasaba en las guerras de otros tiempos: se desarrolla entre naciones. Y ellas ponen en juego todo lo que encierran.

MARÍA BARROS.

MADRIGAL

Eso hoy de tu casa
q' es de fuego y no es de un tiempo mismo,
pero q' es de un baliza raza,
and q' es tan ceñido q' es un abismo,

Abismo en q' en que habitan dulcemente
tales duendes encantados.

Como siendo tan breve allégara a tantos.
Un lunar de la tierra q' es más travieso,
sabedor de tan alta maravilla,
que q' es en las redes de su fauna preso,

per q' er de cráter q' es la orilla,

Y hasta la fosa. Y al contemplar pasmado
ese de gran admirable nido,

solo q' se apartase de su lado,

bajo tu boca se quedó dormido.

PABLO CAVESTANY

SECCION AGRICOLA

Sericultura

ANOTACIONES PRÁCTICAS

El sericicultor o criador del gusano de seda tendrá principal cuidado en la conservación de la semilla antes de ponerla en incubación, pues puede tener consecuencias peligrosas a causa de la humedad o de un exceso brusco de temperatura durante el invierno, principalmente al acercarse la primavera.

Entre los componentes del grupo dominante no hay solidaridad en la obra. Sólo hay solidaridad en la defensa de las posiciones. Llegaron así al mal por excelencia del país. El gobierno de la República ha estado casi siempre en manos de grupos adminis-

trativos que han invocado la bandera colorada, como un pretexto inseparable de la dominación.

Santos era el jefe del Partido Colorado. Lo es hoy Viera. Y lo será mañana cualquiera, si acierta a colocarse por entre las tortuosas vecindades del presupuesto, hasta la primera magistratura del país.

El mal, sin embargo, se ha agravado en los últimos tiempos.

El partido administrativo presidencial se ha hipotecado, todo de nuestra vida pública, por el socialismo creciente que reina en las alturas, que hoy ha multiplicado los puestos públicos, y con los puestos la caravana de necesitados, sobre cuyas floqueas de estómago se forma el apoyo político de nuestro partido presidencial.

Así es natural que la vida pública se pierda sin vuelo, ni obra. La lucha entre la oposición y el gobierno no es una lucha de ideas.

Es, apenas, un pleito de deslajo. Lo que defiende el grupo presidencial es, apenas, su posición administrativa. Gracias al manejo de un presupuesto de 40 millones de pesos, el número de los adeptos, ubicados y aspirantes, ha llegado a ser considerable. Y con esa fuerza se defendió, no ideales de gobierno sino la vida misma, comprometida por el naufragio si el naufragio sobreviene.

“¿Qué nos dice esta irreducible realidad? Que el país necesita que suba al gobierno un partido popular, y no un grupo administrativo. Un partido responsable de la gestión gubernativa, único medio real de cooperar a la obra técnica de las leyes escritas, para que restablecido el equilibrio, no se pueda decir que el gobierno de la República está entregado al despotismo de los de arriba y al servilismo de los de abajo,”

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

La Colonia de Alienados

En nuestro departamento existe una institución pública, que a pesar de su importancia y del beneficio que reporta, no es conocida por la mayoría del público, pues está situada en las inmediaciones de la Estación Capurro. Da frente a la carretera que se construye de Montevideo a San José, pudiendo accederse aun de paso, la vistosidad de construcciones y la habitual disposición con que están dispuestas da la impresión de la Colonia de Alienados desde su fundación, el inteligente y distinguido doctor Santos Carlos Rossi, que se ha especializado en las clínicas europeas en enfermedades mentales.

La Colonia funciona bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en 1916, se plantea el proyecto de ese establecimiento. Damos a continuación un resumen de las futuras construcciones.

En efecto, en esta sección nada evocará el deseo de que la Colonia funcione bien cuatro años, y las construcciones actuales son solamente un comienzo de las grandes proporciones que se le darán en definitiva. En una comunicación al Primer Congreso Médico Nacional, en

La Caja Popular de San José

Institución de carácter verdaderamente cooperativo — Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras

DIRECTORIO:

PRESIDENTE: Don José D. Costa
VICEPRESIDENTE: Don Emilio M. Arnábal
SECRETARIO: Don Francisco Cabrera Cachón
GERENTE: Don Juan Arricar

TESORERO: Don Isidro Martínez
VOCAL: Don Luis Menéndez Muñiz
ASESOR Y SÍNDICO: Presbítero Marcial Pérez

LA CAJA POPULAR acepta CIROS sobre MONTEVIDEO



Calle Asamblea números 636 y 638

San José

OPERACIONES DE LA CAJA

Hipotecarios y personales, amortizables a largos plazos por cuotas mensuales, trimestrales o semestrales: en caja de ahorros a la vista al 5% anual.

a plazo fijo a 6 meses 4% anual.

> > > 1 > 5 >

> > > 2 > 6 > Intereses pagaderos por sumistros vencidos

> > > 5 > 7 > > > > >

Horas de Oficina: De 9 a 11 y de 1 a 4 p.m.

POR MÁS INFORMES DIRIJIRSE A LA GERENCIA

Préstamos

Depósitos

Colegio de Nuestra Señora del Huerto

FUNDADO EN 1878 PARA NIÑAS Y DIRIGIDO POR LAS HERMANAS DEL HUERTO

San José de Mayo

La Dirección de este importante centro de enseñanza se propone formar aptas y laboriosas madres de familia por medio de una educación esmerada y cristiana. El plan de estudios del Establecimiento comprende todas las materias del Programa Oficial de las Escuelas Públicas y además los idiomas francés e italiano, dibujo, pintura, música y toda clase de labores.

Se admiten pupillas, mediodías, externas y gratis.

Pensión mensual de pupilla: S 15

medio pupila: S 8

larga pupila: S 6

La pensión de las niñas externas depende de la clase a que ingrese la alumna. Si se requiere número suficiente de alumnas que estudien música el Colegio se unirá al Conservatorio de De Pablo, y entonces en este mismo Colegio se podrán diplomar en música. Al extenso programa de labores se han añadido los modernos trabajos llamados «repujados» en cuero y metal, grabados y perforados en madera.

Para más datos dirigirse a la Sup. del mismo colegio calle 18 de Julio N° 663

EN EL GRAN TALLER DE TIPOGRAFÍA

LOS PRINCIPIOS

Se hace toda clase de trabajos del ramo a precios sin competencia.

No olvidarse: Calle 18 de Julio núm. 566

Por carteles, tarjetas de visita, participaciones de enlace, esquelas fúnebres, estampas de primera comunión y funerales, folletos y toda clase de trabajos tipográficos, visite el taller de Los Principios, instalado en la Calle 18 de Julio Núm. 566.

Correge, Mazzone y Varela

Sucresores de CASARIEGO y CORREGE
GRAN CARPINTERIA, MUEBLERIA Y CAJONERIA FÚNEBRE
Plaza Treinta y Tres

En este consolidado establecimiento, encontrarán nuestros favorecedores, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados, como también en tapicería y colchonería. Gran surtido de sillas y otros muebles de Viena de la acreditada fábrica de Fischel.—La casa cuenta con los títulos más modernos y completos para el servicio fúnebre, desde lo más lujoso al más modesto.

Tenemos una lujosa carroza fúnebre de caja Luis XV un carro negro, otro blanco, un carruaje de duelo y un furgón especial para transportar los cuerpos de campaña.—Servicio a todas horas. Para el servicio nocturno hay una ventana con luces en la calle Asamblea.

Escuela de corte y confección

DIRIGIDA POR LA
Profesora MARÍA FILOMENA REGINA

Se confeccionan trajes de señoras, uñas y bálsas, y se preparan moldes y semi-confecciones.

CALLE ITUZAINGO Núm. 50. SAN JOSE.

Clases particulares

Clases de estudios generales y de preparación para rendir examen de maestro, doy a domicilio y en mi casa Calle San José N° 654

De mañana de 8 a 10.

De tarde de 6 a 8.

Dora H. da Silveira

MARTIN M. DIAZ

Escríbano Público
Se encarga de la tramitación de sucesiones y partidas — SAN JOSE.

Juan E. Zugasti

Agente general del Banco de Seguros y Agen-
cias de Marcos y Sedales. San José.

HUGO WAST

Flor de Durazno

La besó en la frente sin rubor, y lloró a la tarde en su cementerio en una caja de pino sin pintar, atreviéndose sobre el caballo.

El solo cavó la tumba, y allí lo dejó, durmiendo en su sueño tranquilo, al lado de la madre de Rina.

A la noche, abandonó las riendas, y se dejó ir al paso, baudilid en sus pensamientos.

«Así, pones, no es tema ya a su hijo? Y en cambio vivía a su lado, en su casa, la hija del otro...»

La tarde en que fué a Capilla en busca del médico, mientras hacía lentamente el camino, se halló envuelto por no molestar al enfermo, y a Fabián que pasaba en el corredor de una ruindosa cabalgata de veraneantes que pasaba,

Romeo Baletti

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

Servicio esmerado — Uruguay 84

Andrés E. Larrosa

COLCHONERO Y TAPIZADOR

Calle Colón N° 278 entre Yaguarón y Santa Lucía

Maria M. Rivello Guido

Balecaciones

Balecaciones de Bordado y Pintura. Elijo en su domicilio calle Treinta y Tres, esquina Yaguarón. Precios ridículos. San José de Mayo.

Zapatería y Talabartería "Nacional"

DE JUAN GIACOSA

Calle Artigas 93, casi esquina Arenal Grande

Esta casa cuenta con el mejor surtido en calzado norteamericano marca WalkOver para caballeros y señoritas.

se hace todo trabajo concerniente al ramo. Lonas de todas clases.

SAN JOSE

TALABARTERIA

se hace todo trabajo concerniente al ramo. Lonas de todas clases.

AGRIHENSORES

Manuel D. Rodriguez

Arenal Grande 61.

Mario M. Rodriguez Bonavita

Calle San José Núm. 657.

REHABILADORES

Menéndez y Larriera

Calle Sarandí número 518 y Sarandí esq. Salís

Esa día no fué a la charca. Rina lo observaba con el corazón palpitante de zozobra, presintiendo algo.

—Qué haces? —le preguntó él en un momento en que ella se le había acercado, apunto a la fuerza al arroyo.

—No vas a la charca? —interrogó ella.

Ella se quedó callada.

Rina salió. El patrón jugaba su hijita, Adviñando que la pequeña caería sobre ella, la llamó para llevársela consigo al arroyo; pero la niña entretendida se negó a ir, y cuando su madre la quiso obligarla, se puso a llorar.

Rina vió los ojos de Fabián que la seguían, y comprendió que esa esclava, se fué sola.

El niño se dirigió a Serian las nuevas buenas horas. Sí, prima, se puso a ensillar el caballo.

Cuando hablo condenado, se acercó a la cría, y sonriendo con esternura, le dije, acariciándola con su mano que se crispaba sobre ella:

—¿Quieres que te lleve a caballo?

La niña, a quien don Filomeno alguna vez la había mandado en mula, se encantó con la idea, y dirigió su rostro descompuesto.

Montó Fabián y la acompañó sobre la cabaña del recodo, que cubría con un pellón, y después, dando un latigazo, partió a galope, por su camino, a través de la selva.

Cuando Miguel vio al paisano, se le acercó, sonriendo, alargando la mano, con su elegante familiaridad.

—Cóme tu ve, Fabián! —le dijo,— el otro dia al pasar te saludé: llamas distendido y con conocerte; tu padre? ¿qué te cae?

Miguel miró a la niña sonriendo; vió sus ojos, y le pareció que podía tener razón.

—Sí, es ésta... —se apresuró a contestar Fabián para cortar aquella frase que le iba hacer daño.

—La que nació en Buenos Aires? —comprendió diciendo Miguel.

—Sí, sí, es ésta... —respondió el paisano echando pié a tierra y bajando la niña, que dejó sonriéndole por su padre.

—Es Linda, no? —dijo Miguel alzándola

para disimular lo que sufría al oír el

nombre de ella en boca de él. No fué indiferente; tuvo un dolor agudo, el mismo que cuando la noche anterior, domingue, acercase a su señora, cuando ésta se reía con él... —Oh! ¡joven! —dijo, sin duda, desde el otro lado del arroyo, —te has subido a un caballo, y nadie te ha enseñado a montar. Pero... los ojos... Tú me das pena, Linda. Ven a mí, recordaba el día en que le había tocado, con su traje blanco, su polaina amarilla y manitas, recordaba el día en que le había puesto en el arroyo, vestido de lino entonado.

—Y volvimos, volvimos... —imploró Fabián en la oficina. Encuentra dos o tres vehículos. —Espléndida en rodadas y toda clase de vehículos. —Espléndida en cocina económica, balcones, escaleras derechos y a cancel, terrazas y galerías fijas y correderas, persianas móviles.

Vó y al corazon y, sin poder dar gritos, cayó como una res herida en la frenada, perdiendo un poco de sangre por la boca... —

Pabu tomó el camino de Capilla, por un momento, sin saber por qué el agua se reía con él...

La niña no pasó por el pueblo.

—Rina, Linda, Linda... —dijo, sin duda, cuando llegó a la casa de su señora.

—¡Oh! ¡joven! —dijo, sin duda, cuando llegó a la casa de su señora.

—Pero... los ojos... Tú me das pena, Linda.

—Tú me das pena, Linda. —dijo Miguel alzándola

hasta la altura de sus ojos. —Un día fué Rina

Si no hubiese subido, yo no iba a tener hijos, quizás no la habría rechazado, a tenor de su figura creyó que esta criatura fuera más... Pero... los ojos... Tú me das pena, Linda.

—Tú me das pena, Linda. —dijo Miguel alzándola

mirada que se iba poniendo torva.

—Y qué feas, Fabián! —preguntó Mi-
guel sin dejar de hacer caritativos a la natura-

lura. —Me han dicho... —murmuró vaci-

—Así es, yo también me casé

—Y que no tiene hijos.

Miguel sonrió de nuevo:

—No es culpa mía, vos lo sabés; mi mujer

es enferma.

—Por qué hablabas así, con esa inconsciencia

Fabián se quedó callado el instante, por

que comenzaba a constar el haber. —Chapea

—Así es, estaba destinado a ser un hermano.

—Yo no quería serlo. Una vez y otra

traje nueva, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que

trajé una vez, una vez y otra, en el arroyo, que